



Unos 3.500 diabéticos de la provincia utilizan desde hoy los nuevos viales de insulina

La asociación advierte del peligro de hipoglucemias si se administran con las jeringas viejas y aconseja devolverlas

F.N.C.

Los cerca de 3.500 diabéticos de la provincia que se inyectan insulina se adaptan desde hoy a los usos europeos y utilizarán las nuevas ampollas o viales de cien unidades de insulina por cada mililitro (UI/ml). Desde ayer ya no se usan las de 40 UI/ml., a las que estaban acostumbrados. Surge sin embargo el problema de que algunos usen por error los nuevos viales con las antiguas jeringas, lo que supondría administrar 2,5 veces más de la insulina prescrita.

Por ello, la Asociación de Diabéticos, a través de su presidente en la Comunidad Valenciana, Santiago Riera Mateo, hacía ayer un llamamiento a los afectados para que devuelvan las antiguas jeringas y evitar cualquier posibilidad de equivocación. Administrarse insulina con un vial de 100 UI/ml. y una jeringa antigua provoca una importante bajada de azúcar o hipoglucemia que puede tener consecuencias irreversibles para el enfermo.

La combinación contraria, de la un vial de 40 UI/ml. con una jeringa nueva, provocaría el efecto contrario, una hiperglucemia o subida del azúcar en la sangre, al haberse administrado 2,5 veces menos de la insulina prescrita. Sin embargo, corregir esta situación en un centro hospitalario ofrece al paciente menos riesgos que la hipoglucemia.

Por ello, Riera incidía ayer en la necesidad de devolver los viales de 40 UI/ml. y las jeringas viejas a las farmacias y a los centros sanitarios más cercanos como principal forma de adaptar los nuevos viales sin consecuencias perjudiciales para los diabéticos.

Sin embargo, según explica Riera, la mejor forma de evitar situaciones de subidas o bajadas del nivel de azúcar en la sangre por una incorrecta administración de la insulina es abandonar el sistema de inyecciones en favor de las plumas o bolígrafos. A los diabéticos que se administran la insulina mediante las plumas no les afecta el cambio de los viales, que se administran con inyecciones.

En la provincia de Alicante existen 150.000 diabéticos, de los que 25.000 son insulino-dependientes. De ellos, sólo unos 3.500 se inyecta la insulina con jeringas, según datos estimativos de la asociación de diabéticos. Todo el resto utiliza las plumas, gracias en parte a una campaña pública para promover el cambio hacia este sistema que tuvo una importante respuesta por parte de los diabéticos afectados. La pluma les ofrece una mayor seguridad y comodidad a la hora de administrar la insulina.

Los más reacios a los cambios son las personas mayores. Gracias a la mejora de la sanidad y de la calidad de vida, cada vez hay más personas mayores entre los diabéticos, razón por la que el representante de asociación pedía un especial cuidado para que estas personas efectivamente cambien sus viales y sus jeringas, o bien utilicen pluma.

La asociación también ha detectado un descenso en la edad media de arranque de la enfermedad, que habitualmente era de cinco años. Sin embargo, cada vez hay más niños de tres años. Aquí los cambios ofrecen pocos problemas porque, según Riera, los padres de los niños diabéticos están muy concienciados y siempre en contacto con nosotros. La cosa cambia cuando el diabético es una persona mayor que le pide a un hijo o un amigo que le inyecte la insulina sin tener la suficiente información.